

El Pensamiento Español

DIARIO TRADICIONALISTA

TERCERA EPOCA III AÑO III NUMERO 498
Tres ediciones diarias. Número extraordinario 10 cts.

Madrid, martes 19 de Abril de 1921
Redacción y Administración: Zorrilla, 29. Apartado de Correos 928. Teléfono núm. 2734.

MADRID: Mes, 2; trimestre, 6; semestre, 12; año, 24.—PROVINCIA:
Trimestre, 6; semestre, 12; año, 24; EXTRANJERO: Trimestre, 15; se-
mestre, 25; año, 41.

CONFERENCIA SOCIAL

pronunciada en el teatro de la Princesa el día 14 de Abril de 1921, por el
Excmo. Sr. D. Juan Vázquez de Mella

(Al aparecer en la tribuna el orador es
saludado con grandes aplausos.)

Buscando el tema. Sacrificio. Las cuatro puertas del amor

Señoras y señores: Siempre que me he dirigido a un público y empezaba saludando con una salva de aplausos que eran como una corona tejida por el afecto y la bondad, y como un galardón anticipado, no de lo que iba a decir, sino de lo que se deseaba que dijese, siempre he rechazado ese aplauso con la natural gratitud, porque no me consideraba con méritos para recibirlo, y menos antes de haber hablado; pero en esta ocasión, contra toda mi costumbre, voy a recoger ese aplauso y aun a decirlo, aunque os parezca extraño mi modestia, que lo recojo porque lo merezco, y lo merezco porque vengo aquí haciendo un verdadero sacrificio. Ayer me postraba una dolencia pasajera, pero molesta, y la incertidumbre entre el descelementísimo de cumplir la palabra empeñada, y el temor de que me rendiesen la fatiga y el insomnio, que consumen las energías y confunden las ideas, he tenido que suplir con el esfuerzo de la voluntad la flaqueza del cuerpo, lo cual me produjo un doble sentimiento: el de tristeza, que aumentaba mi debilidad, y el de regocijo, el de poder ofrecer la única flor digna de vosotras: la del sacrificio, que ni siquiera tiene el aroma propio, que no vale nada, sino el que le prestáis vosotras con el ejemplo. (Aplausos. Muy bien.)

Cuando una Comisión de damas se dignó invitarme a esta conferencia me pidió un tema para publicarlo por anticipado. No sabía yo qué tema había de escoger y dije: *¿qué en blanco las cuartillas en que había de constar el epígrafe del discurso, como de fórmula de mi pensamiento. Volvíronse insistentemente, y como yo estaba empeñado en tra clase de trabajos que absorbían toda mi tiempo y atención, contesté que le dieran en blanco, porque así podría tener el público siquiera la única satisfacción que yo le podía proporcionar: el placer de lo inesperado. Pensé más tarde en escoger un tema que fuese grato al público a que principalmente me dirigía, y como en ese formaba vosotras la mejor y la mayor parte, pensé en exponer algo que agradase a la mujer, y tropecé inmediatamente con un tema que me salió al encuentro entre los que pasaban a modo de películas cinematográficas por mi mente. Yo dije: ¿Qué tema mejor para hablar a la mujer en una de estas conferencias sociales, que el amor, que es tan social, y que sin él no hay unión social posible? Y pensé que el tema predilecto, aquel en que debía fijar mi pensamiento, era el amor, y queriendo condensar doctrinas que yo había aprendido en la lectura de los grandes escritores y singularmente de nuestros místicos, formé como un bosquejo, como un diseño de lo que debería ser mi discurso y se me ofreció el amor, que es como un alcazar, en el cual sólo se podía entrar por cuatro puertas: por la de la admiración, por la de la gratitud, por la de la compasión, y también por la de la caridad, aunque el que entre por esta última permanezca muy poco tiempo en el alcazar.*

Y elevándose desde el amor, que empieza en una relación recíproca que apenas pasa del cuerpo, hasta el que penetra en el alma y subiendo al que se dilata más que los objetos individuales y es grande como la Patria, quise elevarme más, y recordando la teoría platónica, acrecentada por el estudio de los escolásticos y de los místicos, había llegado ya a formular una doctrina, y a estudiar las relaciones del concepto del amor, que encontraba su foco en la suprema unidad; pero me parecía que me enloquecía en algo demasiado abstracto y que iba tomando una dirección teológica tan alta que aunque luego descendiese para hacer aplicaciones acaso no podía ser bien comprendida en el momento actual, y entonces volví a buscar otro tema en otro asunto, y preguntándome siempre qué es lo que más puede interesar sin perder la permanencia de la verdad, por el carácter de actualidad, un asunto relacionado con un aspecto del primero, brilló ante mis ojos, sugestionándome por algún tiempo: La moda, sus leyes y sus límites.

Segundo tema. La moda externa. El carnaval de los siglos. Los límites de la moda

¿Qué cosa puede haber, al parecer, que interese más a la mujer y que nos interese, por lo tanto, a los hombres que la moda? ¡La moda! A primera vista me pareció un asunto trivial, baladí; pero cuando compecé a pensar en la moda, y me encontré con que evocando cuadros, estatuas, libros y museos, aparecía ante mi espíritu toda la historia de la indumentaria, y recordaba desde el tocado egipcio, la túnica griega y romana, hasta las amplias vestiduras de la Edad Media, y las multicolores del Renacimiento, y llegaba a la Revolución, al Directorio, al Imperio y la Restauración francesa, y recordaba aquellas modas que llegaron hasta los trajes de

gasas llamados otomanos, y después recordaba el lujo extraño del período romántico, de nuestros abuelos, y el de la generación pasada y la actual, puedo decir que me sonreía pensando en el mirriñaque, en la larga cola, en el polsón y en las falda abiertas, y en las cortas, y en las cortísimas. (Risas. Aplausos.) Supongo que ese aplauso será a las falda, y no a lo que yo digo, porque no había concretado aún mi pensamiento. (Risas y aplausos.)

Deducía yo de todo este desfile de indumentarias de distintas épocas y períodos tan diferentes, que un hecho universal como la moda no se podía explicar por una causa particular ni por un estado patológico, y que debía tener alguna causa universal, y entonces empecé a investigar la psicología de la moda, y ya en la vanidad, en la movilidad y en el deseo de novedades, que produce, en el afán de agradar, la aspiración al buen tono y el miedo al ridículo, y en aquellas leyes de la imitación, que Tarde ha estudiado tan diligentemente como hecho general, aunque prescindiendo de su origen primero y del de la invención que le hubiera llevado a una filosofía, que es la refutación de la suya, encontré la raíz de ese hecho universal. Cuando quise evocar a un tiempo todo lo que mi memoria recordaba de los libros de historia y bellas artes que había leído me parecía el mundo un gran carnaval, porque, si se pudieran encontrar reunidos y vestidos todos los trajes, todas las indumentarias de los siglos, no habría, indudablemente, carnaval comparable al del linaje humano. Y cuando después suponía que se barajaban y alteraban las épocas, haciendo penetrar en unas las indumentarias de las otras, observaba que unos siglos se reían de otros siglos, unas épocas de otra época, y que, por ejemplo, si no una falta de las actuales, de esas que hace un instante os inspiraban la risa, apareciese una de nuestras jóvenes ante vuestras graves abuelas, el diálogo sería mucho más vivo que el de cierta dolorosa campoamoriana; y si un hombre apareciese ahora en la calle con una casaca de tiempos de Carlos IV, indudablemente parecería un fugitivo de alguna ópera; y así la risa y la burla de un siglo, con relación a otro, sería grande; no lo sería menos si pusiésemos frente a frente las generaciones y los tiempos, no por centurias ni por decenios o quinquenios, sino por trimestres.

Eso, ¿qué significa? Si quisiéramos resumir la consecuencia, habría que apelar a aquellos dos axiomas, uno contradictorio de todos los libros de estética que se han publicado, y el otro más exacto, según los cuales, sobre gustos no hay nada escrito, y también «hay gustos que merecen palcos». (Aplausos.)

Pero recordando yo que Tarde decía que la moda empezaba por dentro, y no por fuera, advertí que no sólo se viste el cuerpo, sino también el entendimiento y la voluntad, y que había figuras intelectuales y había inteligencias que mudaban de ideas y sistemas con mayor facilidad que mudáis vosotras de sombreros. Y entonces dije: hay también una moda interna, que debe tener la misma raíz que la externa, y deben entrar la vanidad, el afán de novedades y la imitación como causas de ella, y que debe tener limitaciones análogas a las que descubre en la externa. ¿Y cuáles eran esas limitaciones? Una era la frontera del pudor, porque el pudor y el honor son dos flores gemelas que, cuando se marchitan, indican que corre la savia por el tronco social, y que éste queda seco y puede ser pasto de las llamas; otra, la originalidad nacional, regional y personal, que no debe ser extinguida por la uniformidad monótona decretada por un modisto contra las costumbres de la raza; la económica, para que la variación constante y la imposibilidad bien calculada por los tiranos que la imponen de que los modelos no puedan ser arreglados y reproducidos y produzcan enormes gastos en las clases altas y en las inferiores que las copian, y, por último, en la verdadera elegancia basada en la distinción, que no se posee sin distinguirse y diferenciarse de cierta clase que quiere acercarse a vosotras, aunque no sea más que en lo exterior, para ir formando ante las que os observan las diferencias que el pudor señala entre las que le han perdido y las que todavía le conservan. (Muy bien.)

La moda interna. Indumentaria intelectual. Figurines filosóficos

Al estudiar la moda interna comprendí que era verdad la sentencia de Tarde, y que antes de llegar a lo exterior la moda había empezado por lo interior, porque también se visten las almas. Y entonces recordaba en la generación anterior, no tomándolo de más lejos, cómo aquí hubo entendimientos que un día eran kantianos y otros positivistas y que más tarde iban a recorrer todas las etapas de un fenomenismo vago y efímero, y que yo mismo había conocido hombres que, como Kant, dividían la realidad en tres mundos: el de las cosas en sí, el de los fenómenos y el de las categorías, y que después de haber pasado por ese período aceptaban otra trilo-

gía ontológica opuesta, la de los tres infinitos relativos del krausismo, y cuando creían que había pasado la moda de lo que consideraron última forma científica, aunque apenas se usase más que aquí y en Bélgica, aceptaban un positivismo estático que no era más que una absurda mutilación del método, pues no admitían más que una parte suya, la experimental, y aun negando la principal y sin la cual la otra no existe, la interna, como en Compté; y después aceptaba otra moda, la de un positivismo dinámico que no podía observar los orígenes de su propia ley fundamental, la de la evolución, enroscada a la ciencia como la serpiente paradisíaca al árbol de la vida, y que consideraron como un río sin fuente ni desagüe, y en sus ondas se lanzaban. Y cuando parecía que ya descendía el nivel intelectual de aquella moda científica que había cautivado su espíritu, se arrojaban en la serie fenomenista negando el propio yo o admitiendo aquellos dos, artificial, externo, verbal el uno, y el otro profundo del berrosonismo, aunque ninguno de los dos tuviese sustancialidad alguna y no fuesen más que sucesiones fenoménicas sin enlace que dispersaban toda la realidad, la del sujeto y la del objeto. Y yo pensaba: si hubiera Kant publicado en Valdepeñas o Guadalajara la *Crítica de la razón pura* o hubiesen visto la luz aquí los *Primeros principios* (de Spencer) o la *Evolución* (de Berson), ¿estos españoles tan cautivados por las categorías y los fenómenos o las series de los fenómenos hubiesen pensado así? No; probablemente Kant y los maestros positivistas y agnósticos hubieran muerto ignorados. Pero cuando en otro pueblo que se reconoce superior se publica un libro, se formula una teoría o un sistema, aquellos entendimientos que son copias y que viven de no inventar, son enemigos de la originalidad propia porque no la tienen, y son serviles con lo que toman como moda científica, aunque sea a veces muy atrasada, pues les sucede con las modas internas lo que con la externa del vestido, que cuando llega a los últimos pueblos se reciben con mucho retraso y ya no se usan en los centros urbanos.

Las modas sociales. Estimulos para tratar como asunto preferente de la cuestión social

Pues bien; esas modas no son sólo filosóficas, sino también sociales, y yo veía que las modas sociales eran todavía más perturbadoras que las filosóficas, porque están comprendidas en ellas y de ellas salen, abandonando la región abstracta como el rayo la nube, para producir después, por una serie de consecuencias prácticas, los trastornos y las revoluciones de que estaba llena la teoría.

Pero estas revoluciones sociales, enlazadas con principios filosóficos, suelen correr por el mundo con caracteres sangrientos, ya que no son meras especulaciones, pues se convierten en hechos, y a veces la moda es el hecho mismo, el que circula y produce el contagio de la imitación. Y cuando yo miraba a la sociedad que nos rodea y veía cómo la cuestión social, cada vez más pavorosa, estalla en todas partes, decía: ésta sí que es una moda terrible y siniestra. Las teorías para explicar sus causas, las teorías para formular sus remedios, los sistemas que se difunden por el mundo, son también copias que sacan las almas de originales que están en el extranjero. Esas ideas han tomado carne en la realidad, se han convertido en la propaganda por el hecho, que se difunde de tal manera, que hoy todos los pueblos cultos se pueden dividir en ciertas categorías y en ciertas escuelas cuando el demonio de la confusión no se ha establecido entre ellas, sembrando en las cabezas la anarquía, lo que sucede con tanta frecuencia.

Oía yo entonces las conferencias sociales que aquí pronunciaban oradores tan elocuentes como los Sres. Ossorio y Golcochea, y después me bastaba leer el periódico de la noche o de la mañana para saber que nuevos cateclismos habían estallado en España o en otras partes, y todo me obligaba a preguntarme: ¿No sería una irreverencia tratar otros temas que no se refieren a la cuestión social? Esa es la moda siniestra y terrible que se impone en estos momentos. Y si aún tuviese yo indecisión para tratar el tema, me bastaba recordar, o más bien observar, porque era un hecho presente, lo que pasa con cierto armonioso Congreso de radicalismo que se está celebrando en estos días. (Risas.) El hecho se impone, la situación lo demanda en la hora presente, y obliga a tratar de la cuestión social. Yo la traté, aunque indirectamente, pero abarcando en una síntesis los grandes principios, en un discurso pronunciado el año pasado en el teatro del Centro: allí sembré algunas ideas y bosquejé un sistema. Ese sistema bosquejado en aquel discurso llegó a América, a esa América tan amante de España, donde se prolonga nuestra raza que revive manteniendo

el espíritu de los gloriosos aventureros y descubridores, la que encierra nuestro porvenir, la que cantaba con frases tan sentidas y elocuentes, la otra tarde, el señor Franco Rodríguez, y un grupo de universitarios de Chile, queriendo formar un Centro de estudios, me hizo el altísimo honor de tomar como una norma de esos estudios el bosquejo de sistema que yo traté de formular en el discurso del Centro. Ellos me requirieron también a que de nuevo insistiera sobre ese tema y sobre esos puntos, y yo lo hubiera hecho esta noche por completo, en vez de hacerlo abarcando algún punto, si no fuese porque creo que no es posible en el marco estrecho de una sola conferencia encerrar todo el caudal de demostraciones por muy compactas y muy concisamente que se expongan, porque abarca esta cuestión todos los vínculos sociales, y no se refiere sólo al económico. El solo intento de exponerla y resolverla en una sola conferencia parecería locura si se descendía a todos los pormenores y a todas las consecuencias, o siquiera a las principales; pero si se pueden formular las líneas generales del conjunto, hacer la crítica del sistema contrario destruyéndolo sus orígenes y diseñar el opuesto, aquel que se cree que puede ser el remedio, teniendo en cuenta que no se destruye bien más que lo que se sustituye, y no basta la mera crítica negativa, sino que es necesario oponer doctrina a doctrina, sistemas a sistemas.

Ley intelectual que explica la escasez de las ideas madres. Las tres escuelas sociológicas fundamentales

Hoy lucha la sociedad dividida en tantos bandos, en tantas escuelas, en tantas sectas, en tantos partidos y en tantos grupos y fragmentos de partidos, que es difícil, cuando se descende a la arena y se pelea en ella, sustraerse a la forma variada y resultada del combate en que chocan las fuerzas y las enseñanzas de los combatientes. Es preciso subir más alto, separarse y abstenerse un momento de la contienda para abarcar, en conjunto, el campo de batalla. Entonces se ve que tanta división y subdivisión se reduce a muy pocos principios y a muy pocas ideas. Observa que esas ideas que llamamos ideas madres, esos grandes principios que brillan como luminarias en el comienzo de la Ciencia, o que suelen enaltecerla, engrandecerla y dilatarla, son siempre pocas y duran mucho; los libros, las ideas subterráneas, se multiplican; pero las ideas madres, no, lo mismo en el dominio de la verdad que en el dominio del error. Hoy todavía viven del libro de Carlos Marx todas las sectas socialistas, y seguirán viviendo de su sustancia por estar tomada de los economistas del individualismo. Las ideas madres, como son grandes unidades y se refieren a las cuestiones capitales, son escasas.

Ya sabéis que, por una teoría que viene desde Platón y que pasa agrandándose por el entendimiento de Santo Tomás, el entendimiento tiende siempre a lo universal, que es una unidad, y va de unidad en unidad, subiendo y ascendiendo siempre a buscar el foco de la unidad, como si quisiese volver a su origen; y por eso los talentos mediocres tienen muchas ideas, los talentos grandes pocas y el genio suele tener, a veces, una. (Aplausos.)

Y esto es asemejarse al ser infinito, a Dios, que no tiene más que una sola idea: su esencia, de que todos los seres no son más que imitaciones remotas, lejanísimas y borrosas, de aquel ejemplar supremo, y asemejarse a Dios es tener pocas de esas ideas centrales y directrices que cuando son síntesis verdaderas, si se eclipsan dejan a oscuras el mundo y cuando centellan y lanzan su luz encaminan por sendas de progreso y bendición. (Grandes aplausos.)

Mirando a las escuelas actuales y prescindiendo de las ecléticas, contradictorias, fluctuantes e intermedias obras de conveniencias políticas, prácticas más que de doctrinas, que están yuxtapuestas, abarcándolas en conjunto, se reducen a tres: la escuela individualista, la escuela socialista, comprendiendo en ésta, naturalmente, todas las gradaciones, desde el colectivismo hasta el comunismo, y la escuela católica. Es claro que hay en todas, incluso en la católica, teorías subterráneas, gradas y matices acerca de la intervención del Estado principalmente. ¿Para qué enumerarlos? Basta contemplar el conjunto para que la cuestión pueda ser enfocada.

Como el individualismo engendró el socialismo, con el concepto abstracto del individuo y la destrucción del régimen corporativo de la soberanía social absorbida en el Estado omnipotente

Al investigar los orígenes inmediatos de la cuestión social presente no hay nación que niegue el hecho evidente de que el asentamiento de las máquinas de los

motores, de los transportes de la Edad moderna fue la causa material de la gran industria, y que ese hecho que antes no se conocía planteó nuevos problemas en el mundo. Pero hay otras causas del orden doctrinal y político mal estudiadas y que arrancan de la escuela individualista, sin las cuales no puede ser comprendido el problema social.

Yo, contra lo que se cree—contra lo que se afirma por una observación superficial, o por repetir sin revisar lo que está dicho en tantos libros—creo que, aunque os choque, aunque parezca que es una paradoja lanzada al rostro de la realidad, la causa del socialismo actual en todas sus formas y de la cuestión social tal como ahora está planteada es el individualismo, y que el individualismo es el individualismo, y que el individualismo y el socialismo, aparentemente contradictorios, son en el fondo, en la esencia y hasta en la obra de su historia una misma cosa o dos que se complementan. ¿Y sabéis por qué? Porque el individualismo ha engendrado el socialismo y le ha dado el ser de tres maneras.

En la sociedad cristiana antigua (y no digo simplemente el antiguo régimen para no referirme al de las monarquías absolutas y regalias, que bastardearon al que se iba formando e incubando en la Edad Media), en esa sociedad formada por la Iglesia, o bajo la inspiración de la Iglesia, no existía el *ciudadano-álamo*; no existía el individuo aislado que es una creación del filosofismo y de la economía liberal del siglo XVIII, y que hizo su aparición legal en el primer artículo de la Declaración de derechos de 1789. El hombre nace en un ambiente social y en él se forma; en una familia, en un municipio, en una clase; recibe una educación, unas enseñanzas, unas ideas, unas costumbres, una lengua que existían antes de que él viniese al mundo, y si se arranca de su ser todo aquello que recibió de la sociedad y sobre lo cual labra su albedrío hasta dibujar el carácter—ya lo he dicho algunas veces—no quedaría más que el todo potestativo de que hablaba Alberto Magno; el individuo en contraposición a la sociedad, como si fuesen dos cosas opuestas o que pudiesen existir separadas, es la falsa invención del ente armado con una tabla de derechos solitarios que pata la sociedad, sin la que no podía existir.

En la sociedad antigua no se concebía esa abstracción. El hombre formaba parte de organismos vivos que le comunicaban su savia y que era una vida que no recibían a préstamo del Estado. Entonces toda la sociedad estaba cubierta por una espesa red de corporaciones que se entrelazaban al través de las clases como las raíces de los árboles en una selva que se cruzan, aprisionando la tierra para que no la lleve el viento y no forme nubes de polvo que ciegan los ojos y eclipsan el sol. (Aplausos.)

Así era aquella organización viva, y el Estado, que se proclamó gendarme, que dijo que no había que intervenir en la sociedad, que no había más que cruzarse de brazos para dejar a la libertad pasar y hacer, realizó la intervención más grande que se ha conocido en el mundo. Precisamente aquella sociedad no la había decretado nadie en un Gabinete, en un bufete o en un Parlamento «a priori»; era una sociedad formada «a posteriori» y espontáneamente por las fuerzas sociales mismas, creciendo, combatiendo, luchando y concluyendo por armonizarse en la Edad Media bajo el más alto poder espiritual y moral que brilló sobre la tierra. Y aquella sociedad, que no se había fabricado «a priori», que no la habían decretado los legisladores, fue desarticulada y deshecha en nombre de un Estado que proclamaba como principio supremo la no intervención. Y con la intervención más grande en nombre de la no intervención y el polvo individualista de abajo se amasó el Estado socialista, que pudo decir resumiendo su obra: No hay más que dos personas: el individuo abajo, el Estado arriba. Toda la cadena de sociedades colectivas intermedias que forman la soberanía civil quedó suprimida. El Estado afirmó de sí mismo que él era la única persona colectiva, que todas las demás no existían más que por tolerancia o por concesión suya; y como resultaba que no existían más corporaciones que las permitidas y toleradas por el Estado, y como el individuo para desarrollar y amparar sus derechos, incluso los innatos, necesitaba de esas asociaciones, el individuo mismo, falta de defensa, vino a quedar esclavo del Estado.

Entonces se formó esa centralización gigantesca que ha robado a la jerarquía social todas las prerrogativas y fuerzas y ha matado todas las autarquías, hasta el punto de querer identificarse el Estado mismo con la nación, que es un concepto muy diferente, y con la sociedad civil, con lo que se llamaba en el antiguo derecho al conjunto de entidades y de clases que no recibían su ser del Poder público, que limitaban; entonces, repito, el Estado absorbió todos los derechos y creó una centralización gigantesca, que no era más que el socialismo político, iniciador y fundamento del socialismo económico, que también se formuló en una teoría y eiecu-

to en un hecho que barrenaron y desquebraron la propiedad, declarada por otro lado irrisoriamente sagrada e inviolable.

El individualismo, al negar la propiedad colectiva, atacó la individualidad que quería salvar y fue la segunda causa del socialismo

El individualismo afirmó que el derecho de propiedad colectiva existía por el Estado, no por propio derecho ni por el ejercicio de un derecho individual o personal anterior, y digo personal porque siempre se habla del derecho y de la propiedad individual, y debiera decirse *personal*, por que sólo los individuos que son personas tienen derecho, y la persona puede ser colectiva o puede ser individual, y sin la primera ya demostraré que no existe la segunda.

El Estado decía: Como la existencia de las personas colectivas depende del Estado, los medios económicos que tienen para vivir dependen del Estado también. El decretaba, sagrada e inviolable, la propiedad individual; pero la propiedad colectiva, la propiedad de las personas sociales, no, porque, creyéndolas artificiales, se consideró con derecho a negarlas y a disolverlas. Y así, atacando la propiedad colectiva y afirmando tan resultadamente la individual, puso al descubierto con la contradicción el nexo que las une, y se vio forzado por la lógica a negar las dos.

Si el derecho de asociación y el de propiedad individual existe, yo tengo el de juntar mis fuerzas y mis energías con otras u otras personas, y si somos propietarios y reunimos una parte de nuestras propiedades y la dedicamos, no a un fin egoísta, sino a un fin social y permanente, podremos establecer una fundación o una sociedad de beneficencia, de enseñanza, de caridad; y si el Estado me dice: no tienes derecho a fundar esa sociedad, v. si la fundas, dependerá de mi arbitrio, y cuando quiera podrá suprimirla y apoderarme de su patrimonio económico; ¿ah, entonces lo que el Estado viene a decir es que no hay derecho a ejercitar para fines lícitos, permanentes y sociales, que están por encima de todos los egoísmos e individualidades, el derecho de propiedad, y se dará el caso de que yo, que quiero reunir con otro una parte de mis bienes y juntarla para fundar, por ejemplo, un instituto de caridad que nos sobreviva, nosotros, que no podemos hacer eso, podríamos emplear en el juego o en la prostitución, sin que nos lo prohibiera el Estado, esa fortuna. Y así se daba el caso de que era ilícito y condenable para el Estado, y que podía ser suprimido, el ejercicio legítimo de la propiedad, cuando se refería a fines permanentes y sociales, y que, en cambio, el ejercicio de esa propiedad, cuando se refería a fines inmorales, a fines corruptores, podía ser lícito. Pero, desde el momento en que el empleo legítimo de la propiedad no estaba permitido, y el inmorales estaba amparado por la ley que, por lo menos, le permitía, ¿no era colocarla en cuestión y en tela de juicio, para que la sociedad se sublevara contra ella, puesto que ella se rebelaba contra la sociedad? Y así, al atacar la propiedad colectiva, se atacaba la propiedad individual, y las dos vacilaban en sus asientos.

Tercera causa del socialismo. La desamortización liberal que provoca la comunista

Pero el Estado centralista, absorbente, que no admite más persona colectiva que la suya, hizo otra cosa: llevó adelante sus propósitos, y los realizó con un hecho que, ahora, a distancia, sin apasionamientos, basta por parte de los mayores sectarios, se puede juzgar muy bien, porque las consecuencias están a la vista de todos: la desamortización. Voy a hablar un momento de ella.

En la sociedad antigua planeada por la Iglesia no existían propiamente desheredados, no había nadie que no fuese propietario; si no lo era individualmente lo era colectivamente. Toda clase, y dentro de la clase toda corporación, tenía propiedad: tenía propiedad la Iglesia, independiente del Estado, para cumplir sus fines; tenía propiedad la Universidad con la federación de colegios, que era como un coro que formaba la ciencia alrededor del *alma mater*; tenía propiedad completa el gremio, la corporación artesana; la tenía el Municipio; la tenían el empleado y el militar en el Montepío; la tenía el hospital, la tenía el asilo, la poseían todas las corporaciones, y de su patrimonio disfrutaban sus miembros y no había nadie que viviese fuera de ellas. Observad que el labrador en el Pósito, el empleado y el militar en el Montepío, el vecino en el Municipio con sus bienes comunes, el enfermo en el hospital, el huérfano en el hospicio, el escolar o el profesor en la Universidad, el monje en el monasterio, el religioso en el convento, el párroco en

Respondiendo al criterio acordado por esta Administración para la sustracción periódica de las exencpciones, hemos empezado a girar ^{del} salidas a ocho días vista, por el importe del primer semestre de 1921. Rogamos a vuestras queridas ^{autoridades} ~~superiores~~ las accion favorablemente.

SI QUIERE USTED

prestar su colaboración a las orientaciones de este diario envíe hoy mismo su suscripción.

De este modo favorecerá directamente el sostenimiento de la Prensa católica, poniendo su grano de arena en el cúmulo de sacrificios que representa la vida de un periódico de ideas que no dispone de otros medios que el apoyo de sus lectores.

"El catolicismo crepuscular no sirve ahora" y el enemigo, que aspira a destruirnos, se organiza con Prensa poderosa; en él encontrará usted el ejemplo a seguir.

La hora presente es de sacrificio, de fe y de acción. Suscríbase hoy a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en _____ calle de _____ núm. _____ se suscribe a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Información del extranjero

Las reparaciones

EL CIERRE DE LA FRONTERA ADUANERA

NAUEN 19. El Gobierno alemán protesta, en una nota a la Conferencia de embajadores y a los Gobiernos aliados, del cierre de la frontera aduanera en la Rhenania, calificándolo de violación palpable del Tratado de paz.

Protesta al mismo tiempo de que la Entente obligue a los funcionarios alemanes—lo de la Aduana ante todo—a prestar servicios relacionados con la aplicación del nuevo régimen aduanero. Prescindiendo por completo del aspecto jurídico del asunto, Alemania considera que ningún funcionario de Estado puede ser obligado a prestar su ayuda a la aplicación de represalias contra su patria, a la cual ha jurado fidelidad.

SE QUIERE QUE ALEMANIA ENTREGUE TODO EL ORO DE SUS BANCOS

NAUEN 19. La Comisión aliada de Reparaciones se ha dirigido a la Comisión alemana de Cargas de guerra, invitándola a que depositara, como garantía para el cumplimiento de los compromisos de Alemania, hasta el 1 de mayo próximo, en el territorio ocupado, toda la existencia de oro del Banco de Alemania (Reichsbank) y de los Bancos particulares.

El Gobierno alemán no podrá aceptar nunca tan alta exigencia ilegal, cuyo cumplimiento traería la ruina de la economía alemana.

MANIFESTACIONES DE LLOYD GEORGE

HORSEA 19. Lloyd George ha declarado en la Cámara de los Comunes que el Gobierno alemán todavía no ha presentado proposiciones tocante al asunto de reparaciones, ni se cree que hoy en día está inclinado a presentarlas con intenciones de ejecutar el Tratado de Versalles.

En los círculos bien informados de Londres se dice que Alemania obraría mucho mejor formulando proposiciones directas a los aliados, no valiéndose de vías indirectas, por medio de Suiza, Checo-Eslovaquia, el Vaticano, Washington u otros conductos que no sean los directos.

Se dice que Alemania va a formular nuevas proposiciones referentes a sus compromisos, pero sería de desear que no fueran por el estilo de las que se hicieron en la Conferencia de Londres. Cuando menos, las contraproposiciones habrían que basarse sobre una norma que admita discusión. No siendo así, es seguro que se impondrán a Alemania las penalidades anteriormente expuestas.

HACIA OTRO AVANCE EN ALEMANIA

PARIS 19. En el «ECHO de París» expresa Pertinax el deseo de que el Consejo Supremo se refina a primeros de mayo. En caso de que Alemania continúe en su obstinación, ha llegado el momento de ocupar el Ruhr.

Los aliados, al reunirse, se encontrarán esta vez frente a un proyecto estudiado minuciosamente, y en el cual Francia, que está llamada a hacer el esfuerzo principal, se expone a su aprobación.

El «ECHO de París» dice que en esta reunión eventual del Consejo Supremo podrían ser estudiadas otras cuestiones, tales como el trazado de la frontera germano-polaca, el conflicto greco-turco, los mandatos coloniales, etc.

Griegos y turcos

LA SITUACION EN EL ASIA MENOR

PARIS 19. El «Petit Parisien» dice que las tropas nacionalistas turcas han efectuado un nuevo avance y han llegado a tres kilómetros de Izmit.

La huelga en Inglaterra

LA MOVILIZACION DE TROPAS

PARIS 19. Las previsiones de la semana pasada con respecto a las tropas necesarias en la Gran Bretaña, necesitadas para la presente huelga general, se estiman, según dice el ministerio de la Guerra, en 71.000 reservistas; 55.000 han respondido ya al llamamiento, y es de notar la premura con que han acudido.

Hasta ahora sólo se ha tratado de llamar a los reservistas de la fuerza territorial. Luego, y en vista de esto, se suspenderon los llamamientos.

El ministro de la Guerra añadió que dichas fuerzas serían desmovilizadas en cuanto se vea que ya no son necesarias.

En Alemania

FALLECIMIENTO DE UN EDITOR

NAUEN 19. Ayer lunes falleció, a la edad de setenta y dos años, en Berlín, el conocido editor August Scherl, fundador de numerosas revistas, como «Die Woche», «Sport- und Bild» y periódicos como «Der Tag», «Lokal-Anzeiger», etc.

EL CADAVER DE LA EX EMPERATRIZ A SU PATRIA

NAUEN 19. La pequeña localidad de Dorn tuvo el domingo, día en que el atún que lleva los restos mortales de la exemperatriz alemana fué sacado de la casa mortuoria para ser transportado a

vuelo a la esfera más alta y pura de la pública admiración, esfera de la que ni un momento ha decaido!

Invisibles debieron presenciar el homenaje las fantásticas figuras que animó el verbo del músico, el cual, para hacerlas inmortales, las bañó en la onda dulcísima de su inspiración, como la madre de Aquiles hizo invulnerable a su hijo, lavándolo en las ondas de la Stigia.

Tres obras, originales del maestro español, figuraban en el programa: el preludio de la ópera *Garin*, leyenda; el poema *Salamanca* y el *Bolero* de las *Escenas andaluzas*.

El preludio de *Garin*, conocido de nuestro público, y maravillosamente—asi como suena—, maravillosamente dirigido por su autor, que, conociendo, como padre de la criatura, a fondo todos sus pensamientos, los puso de manifiesto en aquella Orquesta inimitable. El público lo saboreó con deleite y lo aplaudió con frenesí.

El poema *Salamanca* comienza recordando, en una frase amarga y sonora, el noble pasado de la Salamanca histórica. Exordio en el que se tejen reminiscencias de canciones, que luego adquieren valor propio. Un bellísimo tema de muelo y después otro de *arada*, comunican a la obra hondísima belleza, realizada por un tratamiento magistral. Ya hacia el centro, otro tema popular, el de la popularísima *charrada* conocida por el *burro de Villano*, cambia el carácter melancólico de aquellas canciones en un pasaje que hace las funciones de *scherzo*, con la gracia llena de humor de aquella deliciosa canción. No exenta, sin embargo, de una ligera y suave tristeza. Al final, la inspiración del compositor se eleva y se nos muestra en toda su brillantez y fuerza.

Toda la obra está hecha sobre los temas populares indicados, que en la exposición se presentan con gran sobriedad, que se animan después con ritmos más ligeros y decididos, tomando una fisonomía tan pronto alegre como sentimental y anasónica, temas que, adornados después con las riquezas de una Orquesta llena y sonora, aparecen al fin del poema como un coral severo que se desarrolla y convierte en un canto de gozo solemne, en un himno de triunfo. No es uno de los méritos menores del poema la instrumentación, donde nada resulta gris, ni ahogado, sino suelto y de mucho color.

Es una obra digna de la pluma del maestro español, y que dirigió de un modo inimitable, presentándola con aquella claridad, con aquel color, haciendo casi palpable el carácter diferente de cada parte y de cada motivo.

Cuando la última de las sonoridades se perdió en el espacio, estalló una verdadera tempestad de aclamaciones y aplausos, que se prolongaron hasta que el maestro Bretón volvió a presentarse en el proscenio, rodeado de los profesores de tan valiente como disciplinada masa instrumental.

Otro de los éxitos del concierto fué el *Bolero* de las *Escenas andaluzas*, aplaudido tan calurosamente, que llegó a revestir honores de apoteosis y que sirvió para demostrar a la nueva generación una cosa: que no es usurpada la fama de Bretón como director de orquesta y que continúa siendo dueño de un temperamento y de una energía extraordinaria, avalorada por la difícil naturalidad, último punto a que llega el arte. Efectos de la experiencia con seguridad con la práctica.

El resto del concierto sólo elogios merece. La obra *Figurata* en *Auld*, de Gluck; la sinfonía núm. 7 (*Le Midi*), de Haydn, y el *Don Quijote*, de Strauss, sirvieron para poner de manifiesto una vez más las excelentes condiciones del director y de la orquesta.

A. GUERRA Y ALARCON

De Gracia y Justicia

COMBINACION JUDICIAL

Han sido nombrados jueces de Puesto del Arzobispo, D. Juan Madariaga; Fraga, don Narciso Pascual; Alcañiz, D. Antonio Guadalupe; Pontevedra, D. Policarpo Fernández; Betanzos, D. Antonio Pereira; Castrogeriz, D. Leopoldo Tamara; Medina, D. Andrés Aragón; Burgo de Osma, D. Cayetano Rodríguez; Baltana, D. José M. Prieto; Sevilla (Salvador), D. Gustavo Lescure; Córdoba, D. José Aguilar; Utrera, D. Mariano Gallo; Montoro, D. Salvador Higuera; Huelva, D. Julio Brilla; Almería, D. Agustín Denis; La Carolina, D. Eduardo Iglesias; Albuñol, D. José Ruiz; Huelva Ovea, don Narciso Rianza; Martos, D. José Gómez; Zafra, D. Luis de la Concha; Santa Cruz de Tenerife, D. Manuel Gandarias; Geta, don Emilio Gómez; Santa Cruz de Palma, don Antonio Acedo; Lorca, D. Manuel Fidalgo; Valencia (Serranos), D. Ildefonso Bellón; Idem (Mar), D. Manuel Fernández; Denia, D. Leopoldo Castro; Villajoyosa, D. Angel Díaz; Villar del Arzobispo, D. José Domenech; La Bisbal, D. Benito García Gómez; Villanueva y Geltrú, D. Juan Cobán; Balaguer, D. José M. Martín; Manresa, D. Francisco de Segreys; Cervera, D. Julián Plaza; Santa Coloma, D. Cayetano Rodríguez; Falset, D. Luis Jaime de Torres; Seo de Urgel, D. José Ferré; Vendrell, D. José Bravo; Areny de Mar, D. José Martí.

Tenientes fiscales de León, D. Vicente Moray; Pontevedra, D. Joaquín Sarmiento; Huelva, D. Diego de la Concha; Lugo, D. Higino García Hernández; Palencia, D. Salustiano Ortega; Alicante, D. Luis B. y Fernández; Castellón, D. Vicente Sales; Teruel, D. Feliciano Hernanz.

Abogados fiscales de Cuenca, D. Eduardo de Larrea; Alicante, D. Diego J. del Campillo; Sevilla, D. Eugenio Bizaquirre; Córdoba, D. Francisco Mena; Las Palmas, D. José R. Fretur Díaz; Pamplona, D. Nicasio Badia; Albacete, D. Ramón Lazareja.

El ministro de Hacienda está disgustado por la forma en que se publicó la nota oficial referente al sorteo del próximo mayo.

Mañana se verificará el concurso para el arriendo del monopolio de cerillas.

DE HACIENDA

El ministro de Hacienda está disgustado por la forma en que se publicó la nota oficial referente al sorteo del próximo mayo.

Mañana se verificará el concurso para el arriendo del monopolio de cerillas.

DE GOBERNACION

El ministro de la Gobernación dijo a los periodistas que había despachado con Don Alfonso, sometiendo a su firma un decreto autorizándole a presentar a las Cortes un proyecto de ley reorganizando la Policía.

Después de aprobado este proyecto se publicará un decreto reorganizando el Cuerpo de Vigilancia y haciendo un cambio de cifras para las categorías nuevas que sean necesarias.

El jefe del Estado firmó otro decreto autorizando la división al director general de

Seguridad, Sr. Torres Almunia, y nombrando para sustituirle al Sr. Millán de Priego, el cual conservará la sección de orden público del ministerio, que tenía ahora. De esta forma se unifica la sección de orden público y la Dirección, pues había una duplicidad de servicios.

Se ha concedido la gran cruz de Beneficencia al Padre Ferri, por su extraordinaria obra de creación de leproserías, y honores de jefe superior de Administración a D. Manuel Cristóbal Mañas, contador del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Torres Almunia me visitó ayer para insistir en su dimisión, en vista de haberse acordado la reorganización de la Policía, estando esta dimisión más bien enlazada con eso que con fechas, como algunos suponen.

El natural deseo de que nuestros lectores conozcan el texto del grandioso discurso pronunciado por el Sr. Vázquez de Mella en el teatro de la Princesa, nos obliga a retirar del número presente la mayoría del original de las diferentes secciones, no publicándolo más que el imprescindible por su grado de importancia.

GUIA DEL CATOLICO

SANTORAL Y CULTOS PARA MAÑANA

Día 20, miércoles.—Santos Antonio, Sulpicio, Serviliano y Crisóstomo, mártires; San Marcelino, obispo; San Teodoro, presbítero, y Santa Inés de Monte Pulciano, virgen. La Misa y Oficio divino son de la octava de San José, con rito doble mayor y color blanco.

Parroquia del Buen Consejo (Catedral). (Cuarenta Horas).—Continúa la novena a su titular; a las ocho, exposición de San Divina Majestad; a las diez y a las once, misas solemnes; a las cinco y cuarto, el ejercicio, predicando el Sr. Vázquez Camarasa, y bendición y reserva.

Capilla del Ave María.—A las once, misa, Rosario y comida a 40 mujeres, costeada por la señora marquesa de Miraflores.

Capilla del Santo Cristo de San Ginés.—Al toque de oraciones ejercicios, predicando el Sr. Fernández.

Adoración Nocturna.—Turno: San Francisco de Borja.

Visitas de la Corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe, en San Millán, y del Buen Parto, en San Luis.

DE HACIENDA

El presidente del Fomento del Trabajo Nacional, Sr. Cusó, y los Sres. Sedó y conde de Carat, visitaron al ministro de Hacienda para tratar de la crisis de trabajo en Cataluña y de las soluciones que debe inmediatamente adoptar el Gobierno, especialmente las de carácter arancelario.

El Sr. Argüelles les manifestó que le preocupa la situación de Barcelona y prometió estudiar las soluciones lo más rápidamente posible.

El señor arzobispo de Valladolid, como presidente de la Comisión mixta, encargada de arreglar los créditos y bienes de la Iglesia, visitó ayer mañana al director general de Propiedades, como secretario de dicha Junta, para hablar de la reunión que hoy se celebrará en la Alta Cámara.

EN EL REGIMIENTO DE SABOYA

Imposición de condecoraciones

Esta mañana, a las diez y media se efectuó en el cuartel del Conde Duque el acto de imponer, por el generalísimo Díaz, a jefes y oficiales del regimiento de Saboya, las condecoraciones concedidas por el rey Víctor Manuel, coronel honorario de dicho regimiento.

En el patio del cuartel se encontraba formado el regimiento con armas, vistiendo traje de media gala. Detrás de la fuerza veterana formaban los pelotones de reclutas, mandados por los oficiales instructores.

A las diez y cuarto llegaron el ministro de la Guerra, de uniforme; el capitán general de la región, generales Fidirich, Berenguer, Montero, Cabanellas, Feijó, Ayala, los coroneles que mandan los regimientos en la guarnición, de Centros y dependencias de Guerra y Comisiones de jefes y oficiales.

A las diez y media llegó en automóvil el generalísimo Díaz, acompañado del jefe a sus órdenes, teniente coronel de Caballería Sr. Caro, y de sus ayudantes, coronel Rossi, teniente príncipe Ruspoli, coronel Marsengo y teniente Ferrarín, agregados militares estos dos últimos a la Embajada italiana, y el agregado militar portugués Pereira Lorenzo.

Fué recibido a los acordes del himno italiano y saludado por las autoridades y por el jefe del Cuartel, revisó el regimiento.

Terminada la revista, el coronel italiano Marsengo leyó los nombres de los jefes y oficiales que iban a ser condecorados, y, acto seguido, el general Díaz pronunció en francés un breve discurso.

Acto seguido, el generalísimo hizo personalmente entrega de las condecoraciones: al general Berenguer y teniente coronel de Estado Mayor, Espinosa de los Monteros, la de comendador de la Orden de San Mauricio y San Lázaro; al coronel Cabanellas y teniente coronel Hernández, la de oficiales de la referida Orden; al teniente coronel Santaló y comandante Pruna, igual condecoración, y caballeros de la Corona al capitán ayudante D. Adolfo Hernández, capitán D. Luis Calvet y músico mayor D. Tomás Romo.

El coronel Villegas, jefe de Saboya, pronunció un discurso de gratitud, que terminó con un viva al coronel honorario de Saboya, que fué unánimemente contestado; la música entonó el himno italiano.

En uno de los comedores de tropa fué solemnemente adornado, se sirvió un espléndido «lunch» a los invitados.

El generalísimo Díaz fué despedido con los mismos honores que a su legada.

Delegados administrativos

ACTIVOS Y CON REFERENCIAS NECESITAMOS EN TODAS LAS CIUDADES Y PUEBLOS IMPORTANTES

Sueldo: 100 pesetas mensuales

DIRIJANSE LAS PROPOSICIONES AL

ARABATO 928, MADRID

LAS SESIONES DE CORTES

SENADO

Sesión del 19 de abril de 1921

Preside el Sr. Sánchez de Toca, el cual abre la sesión a las cuatro menos veinticinco. En el banco azul, el ministro de Marina.

Escasa concurrencia en escaños y desiertos las tribunas.

Se da cuenta del despacho ordinario.

NECROLOGIA

El presidente de la CAMARA dedica frases de elogio al fallecido senador Sr. Díaz Cordobés, y propone que conste en acta el sentimiento de la Cámara.

Así se acuerda por unanimidad.

ORDEN DEL DIA

Se aprueba el acta de la anterior. Igualmente se aprueba el dictamen admitiendo al efecto el cargo de senador a los Sres. Flich y Pons y marqués de Cacialzar. Se aprueba en votación definitiva el proyecto de ley sobre creación de un juez especial por la provincia de Vizcaya para los asuntos de los Tribunales industriales.

Se pone a discusión el dictamen sobre el acta de Granada.

Interviene, en nombre del Sr. Izquierdo Vélez, el Sr. Chapaprieta.

Se entabla una discusión con el presidente de la CAMARA, y el Sr. CHAPAPRIETA presenta una proposición incidental, produciéndose un largo incidente.

Interviene el Sr. GULLON y habla el ministro de MARINA en términos conciliatorios.

Continúa el incidente. Habla el Sr. PALOMO, y a continuación el presidente de la Comisión de actas pide se deseché la proposición. También interviene el Sr. TORMO, y se vota nominalmente la proposición, siendo desechada por 64 votos contra 18.

El Sr. MARTIN FERNANDEZ presenta una enmienda, después de haber manifestado al presidente de la COMISION que, como caso excepcional, se admitan aquéllas. El senador albista la defiende.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

Sesión del día 19 de abril de 1921

Hay escasa animación en tribunas y escaños cuando la declara abierta el presidente, Sr. Sánchez Guerra, a las tres y treinta y cinco minutos.

En el banco azul, los ministros de la Guerra, Gobernación y Estado; los dos primeros de uniforme.

Se aprueba el acta de la anterior y entra en

RUEGOS Y PREGUNTAS

El ministro de la Guerra sube a la tribuna y da lectura de un proyecto de ley para vender el monte Urgull al Ayuntamiento de San Sebastián.

Seguidamente lee el ministro de la Gobernación el decreto proponiendo la reorganización de la Policía.

(Entran y se sientan en el banco del Gobierno los ministros de Fomento e Ins-

trucción pública. Las tribunas y escaños se animan grandemente.)

El PRESIDENTE concede la palabra al Sr. BARCIA, quien explica una interpelación acerca de la huelga de alparteros de Elche.

Pregunta al ministro si está dispuesto a enviar a Elche una representación imparcial del Instituto de Reformas Sociales para que intervenga en el conflicto, puesto que las autoridades nada hacen por que mejore, por las razones que ya apuntó.

Se levanta a contestarle el ministro de la GOBERNACION, diciendo que los informes que hasta él han llegado son de que el período más agudo del conflicto ha pasado ya, y, si no es una normalidad completa, es casi normal la situación de Elche.

Concluye prometiendo al Sr. Barcia que la representación por este pedida irá cuanto antes a Elche.

El Sr. BARCIA rectifica, esperando que así se haga, y dice luego que el ministro llame la atención del gobernador de Málaga respecto a muchos detenidos, sin causa justificada, que son conducidos por carreteras a Almería.

El ministro de la GOBERNACION hace aclaraciones a lo manifestado por el Sr. Barcia, y justifica y defiende al gobernador de Málaga, sin perjuicio de informarse debidamente por si hubiese alguna detención injustificada o por equivocación.

El Sr. ORTEGA CASSET pide que se lean los artículos 172 y 169 del Reglamento de la Cámara.

El PRESIDENTE dice que lo que el orador desea es un voto de censura para su autoridad presidencial, basada en que no le concedió la palabra hace unos días en una interpelación cuyos turnos habían sido consumidos y no había, por tanto, derecho a seguir hablando sobre ella.

El Sr. ORTEGA Y CASSET protesta afortunadamente, haciendo lo propio el Sr. AZZATI, y se produce un escándalo al sentir la mayoría a las palabras del presidente.

Restablecido el silencio, el Sr. FANJUL formula al ministro de la Gobernación un ruego respecto a los secretarios de Ayuntamiento, contestándole el conde de BUCALLAL que hará cuanto pueda por atenderlo.

El ministro de FOMENTO contesta a otro ruego del mismo orador respecto a perjuicios que se irrogan a varias producciones agrícolas por deficiencias en los servicios ferroviarios.

El Sr. FANJUL da las gracias. El Sr. ROMERO pide al ministro de Fomento urgente remedio para atenuar los daños causados por la plaga de la langosta en la provincia de Huesca.

El ministro de FOMENTO contesta al orador, ofreciéndole, como a los demás diputados que puedan hablar de ese asunto, que si no bastase el crédito de 500.000 pesetas para esas atenciones saltaría pronto para ampliarlo.

(Continúa la sesión.)

De Barcelona

VARIAS NOTICIAS

BARCELONA 19. Hoy ha comenzado la vista de la causa contra el sindicalista Elías García, que el 12 de julio del año 1919 mató al guardia de Seguridad Ricardo Varó y al vigilante nocturno Homman y hirió a otro guardia y al dueño de la casa donde se hospedaba cuando intentaron detenerle.

La vista se celebra en el salón de actos de la Cárcel Modelo, donde se vio tiempo atrás el proceso por la muerte de dos guardias civiles. A las once llegaron los magistrados, escribanos, etc., en coches escoltados por la Guardia civil.

Ocupa la presidencia D. Felipe Gallo, actuando de fiscal D. Diego Medina. Actúa de defensor el abogado de turno, don Daniel Donces. Poco después se permite la entrada al público, previo cacheo, llenándose por completo el salón.

El procesado, que es de baja estatura y usa largos bigotes, está sentado en el banquillo.

A preguntas del presidente niega que tenga participación en el suceso, asegurando que encontrándose sin domicilio, un amigo suyo le ofreció aquel para dormir.

Explica el suceso diciendo que él solamente oyó varios disparos y una voz que decía: ¡Matadme, matadme!, y entonces, presa de gran pánico, se arrojó del lecho y huyó.

Acto seguido declaran el dueño de la casa, explicando ampliamente cómo ocurrió el hecho, e igual hace el guardia que también fué herido.

Esta mañana se han celebrado en la Catedral solemnes funerales en memoria del Sr. Dato.

A acto asistieron el capitán general, el gobernador, el alcalde, Comisiones militares y personalidades. Ofició el obispo de la diócesis. Concurrió numeroso público, a cual antes de entrar al templo se le catechaba.

Esta mañana han llegado el presidente de la Federación patronal, Sr. Graupera; el arquiduque de Austria y la princesa Beatriz.

Mañana se espera al ministro del Trabajo, que presidirá la inauguración de la segunda feria de muestrarios. Llegará por la estación de Gracia y se hospedará en el Hotel Ritz.

Se ha declarado un violento incendio en un almacén de la calle de Roque-Fort. Gracias a la prontitud con que acudieron los bomberos se pudo evitar que el incendio pudiera propagarse a otros edificios.

Las pérdidas son importantes.

El gobernador ha denegado el permiso que le pidieron los radicales para cambiar el itinerario del entierro del ordenanza del abogado Ulet Estrada, que, como se recordará, fué víctima del último atentado.

Ayuntamiento

El alcalde, al hablar hoy con los periodistas, ha manifestado que tenía el propósito de acordar con el delegado del servicio de tranvías, Sr. Alvarez Herrero, de buscar el medio para mejorar en lo posible el servicio de tranvías. A tal fin tiene citado al director de la Empresa.

Por el pronto, desde mañana se montará un servicio especial de tranvías en la

De Barcelona

VARIAS NOTICIAS

BARCELONA 19. Hoy ha comenzado la vista de la causa contra el sindicalista Elías García, que el 12 de julio del año 1919 mató al guardia de Seguridad Ricardo Varó y al vigilante nocturno Homman y hirió a otro guardia y al dueño de la casa donde se hospedaba cuando intentaron detenerle.

La vista se celebra en el salón de actos de la Cárcel Modelo, donde se vio tiempo atrás el proceso por la muerte de dos guardias civiles. A las once llegaron los magistrados, escribanos, etc., en coches escoltados por la Guardia civil.

Ocupa la presidencia D. Felipe Gallo, actuando de fiscal D. Diego Medina. Actúa de defensor el abogado de turno, don Daniel Donces. Poco después se permite la entrada al público, previo cacheo, llenándose por completo el salón.